

TIPOS Y SOMBRAS  
Jason Henderson  
Zoe, Costa Rica  
100411

## ISAAC E ISMAEL II

Como dijimos la semana pasada, la historia de Isaac e Ismael tiene que ver con lo Primero y lo Segundo, y cómo lo Primero y lo Segundo es el plan, es toda la Biblia...es todo. Cuando hablamos de lo Primero y de lo Segundo, hablamos del primer y segundo hombre, de la primera y segunda creación y del primer y segundo pacto.

Vimos varios aspectos en esta historia acerca de lo Primero y de lo Segundo:

**La diferencia entre la fe y las obras.** Ismael representa las palabras de Dios, más la sustancia del hombre. Abraham tenía las promesas de Dios, pero cuando actuó por sí mismo creó a Ismael. Ismael es una acción de la carne, Isaac es el resultado de la fe en la promesa de Dios. En Isaac vemos y participamos de lo que Dios hace, en Ismael oímos las palabras de Dios y las hacemos en la carne. Luego dijimos que nosotros también tenemos la tendencia de llenar las palabras de Dios, de nuestras vidas, de nuestra naturaleza, pensamientos y metas. ¡Eso fue lo que hizo Abraham!

**La diferencia entre la resurrección y la vida natural.** Hablamos un poquito de cómo Isaac salió del vientre muerto de Sara. Esto es muy importante en la historia de Isaac; Hebreos lo menciona. Esta misma situación se repite en otras historias, hay otros vientres muertos: Raquel, Rebeca, Ana, Israel que salió del cordero muerto...

**Dos relaciones con el padre.** Isaac como hijo recibe la herencia, Ismael no recibe herencia; existe en la tierra, pero no tiene que ver con el padre. Ismael es un siervo, es hijo de la sierva.

También hablamos del patrón que se repite una y otra vez:

1. Lo Primero se queda corto del deseo y de las expectativas de Dios.
2. Lo Segundo es aceptado y agradable a Dios.
3. Lo Primero persigue, se pone celoso o se burla de lo Segundo.
4. Por un tiempo, lo Primero y lo Segundo se traslapan.
5. Dios interviene y actúa de manera particular; quita lo Primero y establece lo Segundo. Ismael nunca fue parte del plan de Dios, él era una creación de la incredulidad. Y Dios no reconoce las obras del hombre o lo que Adán piensa que es espiritual.
6. Lo Segundo permanece como lo único, lo único con lo que Dios se relaciona. Vimos unos versículos en Génesis 22, donde Dios habla de Isaac como el único hijo de Abraham.

Esta mañana quiero que nos concentremos en las dos mujeres y en los dos grupos que surgen de ellas. De los lomos de Abraham salieron dos mundos, dos hijos: Ismael e Isaac.

En esta historia natural, los dos hijos y las dos naciones que salieron de ellos son, en lenguaje de tipos y sombras, la semilla falsa y la semilla verdadera, los ismaelitas y los israelitas. Usualmente se piensa en estos dos grupos como los judíos y los árabes. Naturalmente hablando esto es correcto, pero espiritualmente hablando, Ismael representa a los hijos de Abraham en la carne, a Israel en la carne. Los ismaelitas salieron de Abraham, pero no son de la fe de Abraham, no tienen la herencia, no experimentan ni participan de las promesas y bendiciones en Cristo. En lo natural Ismael es otra nación, es otro pueblo, pero en la mente de Dios, él representa un hijo de Abraham que no tiene herencia, ni fe; no recibe la promesa, ni recibe a Cristo.

Cuando Pablo habla de Ismael en Gálatas 4, habla de Israel en la carne, no de los árabes. Sí, salió de los lomos de Abraham naturalmente hablando, pero no participa de la promesa, no participa del pacto de la Semilla. Gálatas 4:22-31 dice:

- *"Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre. Pero el de la esclava nació según la carne; mas el de la libre, por la promesa. Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; éste es Agar. Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual...";* Ismael el hijo de Agar, corresponde a los israelitas de los días de Pablo que todavía están en esclavitud; todavía estaban viviendo en la esclavitud del primer pacto, en la esclavitud de la carne, en la esclavitud de lo primero.
- *"Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre...Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa. Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora..."* Pablo habla aquí de un período de tiempo que es muy importante, y vamos a hablar de esto más tarde.
- *"...Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre. De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre".*

Ambos son hijos de Abraham, pero sólo uno es el hijo de la promesa, sólo uno es el hijo del espíritu de fe. Por eso, en estos dos hijos podemos ver a los dos "israeles" de Dios: Uno existe en la carne y el otro en el Espíritu y en medio de ambos está la cruz.

Dios normalmente no destruye lo Primero, no tiene que destruirlo, sólo tiene que quitarlo de Su vista. Cuando nosotros pensamos en un juicio o en una división, usualmente pensamos en una muerte física, pero no tiene que ser así. Dios puso

en lo Primero las bendiciones que apuntarían a lo Segundo. El Antiguo Pacto con Israel estaba lleno de bendiciones, pero ninguna era Cristo.

Lo Primero es más que la naturaleza adámica. Si pensamos en lo Primero como sólo la naturaleza de Adán, entonces todos los tipos y sombras deben implicar la destrucción natural de lo Primero. Pero lo Primero es más que eso. En realidad, lo Primero es lo que apunta a Cristo pero que queda corto de Cristo. El autor de Hebreos lo dice así: *"Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir"*. Para mí, esto es parte de lo Primero, es un mundo de tipos y sombras, es un mundo de bendiciones que apuntan a Cristo, una relación que habla de otra relación, un hombre que habla de otro hombre... Pablo en Romanos 5:12 dice que Adán era figura del que iba a venir.

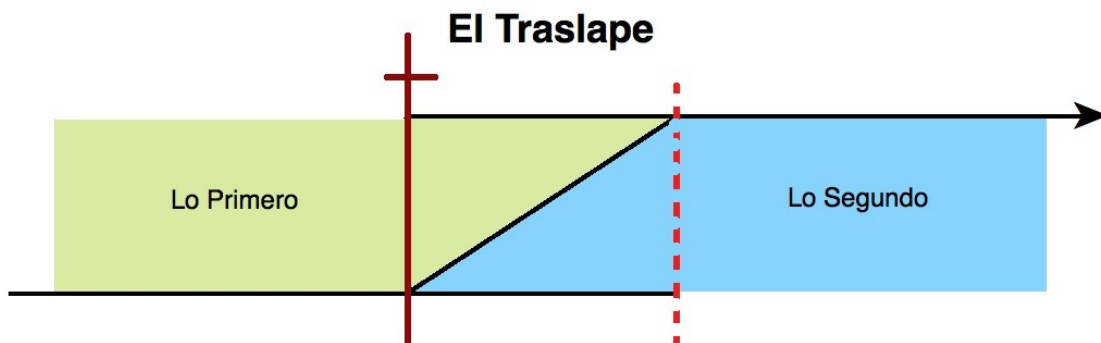
A veces nosotros sólo nos enfocamos en los fracasos del primer hombre, y sólo vemos lo malo y lo que tiene que ser destruido, pero lo Primero es mucho más que eso. Dios estaba usando lo Primero para apuntar lo Segundo.

En esta historia tenemos dos "jerusalenes", dos tierras, dos montañas, dos semillas, dos hijos... y esto se torna muy importante en el Nuevo Pacto, porque en los tipos y sombras ocurre un traslape; también podemos usar la palabra "transición". La obra se cumple en la cruz, pero la obra continúa afectando al mundo en la transición, la obra de la cruz continúa afectándonos.

En la historia de Isaac e Ismael ambos cohabitaron por un tiempo con el padre, y por un tiempo hubo confusión en los hijos sobre quién era el heredero. En la mente del padre nunca hubo confusión, pero en la de los hijos sí, especialmente en el primero. Pero en el cumplimiento del tiempo, Dios manifestó quien era el hijo verdadero.

Esto lo vemos en algunos versículos del Nuevo Testamento, especialmente en Romanos 8, donde Pablo habla de la manifestación de los hijos. ¿Por qué? Porque durante el período de transición hubo una confusión en lo natural en Israel. Esta historia tiene un cumplimiento en lo natural entre la cruz y la destrucción de Israel en la carne. Pero el cumplimiento real y verdadero no es en el mundo, es en Cristo en nuestra alma.

¡Esto es muy importante! Vamos a ver en los tipos y sombras este traslape o transición muchas veces. El traslape no es un período de tiempo porque la obra de Dios es consumada en la cruz, e inmediatamente después sólo queda lo Segundo, el único Hijo que recibe la herencia, el único Hijo de la promesa. Pero durante la transición, el Primero persigue al Segundo, porque piensa que él es el heredero.



En la historia de Saúl y David podemos ver la razón por la cual lo primero permanece hasta el punto de producir un traslape. Saúl fue el primer rey, pero Dios no estaba complacido con él, así que a través del profeta Samuel, Dios le quitó de sus manos el reino y se lo dio a David. Inmediatamente después, Samuel ungió con aceite a David y declaró que él era el rey de Israel. Pero por un período de 40 años hubo dos reyes en Israel. Sólo uno era el rey ante los ojos de Dios, no obstante, Saúl continuó como rey y el mismo pueblo pensaba que él era el rey.

Para mí la razón del traslape es que Dios quería revelar a David como el rey de Israel y no quería destruir a los seguidores de Saúl. Quería revelar a Su rey como el rey de Israel, para que todos pudieran verlo y salir de lo Primero y entrar en lo Segundo. David fue ungido tres veces, y cada vez fue más y más reconocido. Del primer ungimiento fueron testigos su padre y sus propios hermanos, y toda la familia entendió que él era el nuevo rey. Más tarde fue ungido sobre las tribus de Judá y Benjamín en Hebrón. Y más tarde fue ungido sobre todo Israel. Vemos una revelación progresiva del rey en medio de algunos enemigos que todavía quedaban en la tierra, estos enemigos estaban en Israel. Sin embargo, Dios quería que se convirtieran en seguidores de David.

Sucede lo mismo con el pueblo de Israel, porque después de la salida de Egipto ellos tuvieron que pasar un tiempo en el desierto conociendo al Señor. Israel era parte del pacto, pero Dios estaba mostrándole la realidad del pacto a fin de llevarlo a una relación sin lo primero. Así que, en tanto lo Primero moría en el desierto, lo Segundo crecía.

Hay muchas parábolas de Jesús que hablan de este traslape. Este es uno de los misterios del reino de Dios, porque hay un traslape de reinos. De nuevo, no en la mente de Dios, sino en la tierra, en la mente de Israel; allí es donde se genera la confusión. En los tipos y sombras, Israel es una demostración en la tierra de lo que sucede en nosotros. El misterio del reino es que lo nuevo empieza antes de que lo viejo se acabe. En nosotros lo nuevo empieza antes de que todo lo viejo sea quitado de nuestra consciencia. Ante Dios lo viejo es quitado inmediatamente y Él no se relaciona con nosotros como adámicos, pero lo nuevo ya ha comenzado.

Para terminar; en la historia de Isaac e Ismael vemos algo de la transición de lo Primero a lo Segundo y del traslape, porque ambos hijos cohabitaron en la casa del padre hasta que el padre saca de la casa lo que no pertenece a la casa. Y eso es exactamente lo que el Dios está haciendo con nosotros, está echando fuera de nuestra consciencia y de nuestra mente, lo que es una creación de la mente de Adán.

Veremos esto una y otra vez con más y más detalles.